

# 1 Corintios - Capítulos 1-6

## 1 Saludo inicial

<sup>1</sup> Pablo, llamado a ser Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,<sup>2</sup> saludan a la Iglesia de Dios que reside en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús y llamados a ser santos, junto con todos aquellos que en cualquier parte invocan el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, Señor de ellos y nuestro.<sup>3</sup> Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

## Acción de gracias

<sup>4</sup> No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que él les ha concedido en Cristo Jesús.<sup>5</sup> En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento,<sup>6</sup> en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes.<sup>7</sup> Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia.<sup>8</sup> Él los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo.<sup>9</sup> Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

## Reprobación de las discordias

<sup>10</sup> Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, yo los exhorto a que se pongan de acuerdo: que no haya divisiones entre ustedes y vivan en perfecta armonía, teniendo la misma manera de pensar y de sentir.<sup>11</sup> Porque los de la familia de Cloe me han contado que hay discordias entre ustedes.<sup>12</sup> Me refiero a que cada uno afirma: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo”.<sup>13</sup> ¿Acaso Cristo está dividido? ¿O es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O será que ustedes fueron bautizados en el nombre de Pablo?<sup>14</sup> Felizmente yo no he bautizado a ninguno de ustedes, excepto a Crispo y a Gayo.<sup>15</sup> Así nadie puede decir que ha sido bautizado en mi nombre.<sup>16</sup> Sí, también he bautizado a la familia de Estéfanos, pero no recuerdo haber bautizado a nadie más.<sup>17</sup> Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, y esto sin recurrir a la elocuencia

humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia.

## La sabiduría del mundo y la sabiduría cristiana

<sup>18</sup> El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan - para nosotros - es fuerza de Dios.<sup>19</sup> Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes.<sup>20</sup> ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necesidad?<sup>21</sup> En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación.<sup>22</sup> Mientras los judíos piden milagros y los griegos van en busca de sabiduría,<sup>23</sup> nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos,<sup>24</sup> pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos.<sup>25</sup> Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

## El llamado de Dios a los pobres

<sup>26</sup> Hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los nobles.<sup>27</sup> Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes;<sup>28</sup> lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale.<sup>29</sup> Así, nadie podrá gloriarse delante de Dios.<sup>30</sup> Por él, ustedes están unidos a Cristo Jesús, que por disposición de Dios, se convirtió para nosotros en sabiduría y justicia, en santificación y redención,<sup>31</sup> a fin de que, como está escrito: El que se gloria, que se gloríe en el Señor.

## 2 La predicación de Pablo

<sup>1</sup> Por mi parte, hermanos, cuando los visité para anunciarles el misterio de Dios, no llegué con el

prestigio de la elocuencia o de la sabiduría.<sup>2</sup> Al contrario, no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado.<sup>3</sup> Por eso, me presenté ante ustedes débil, temeroso y vacilante.<sup>4</sup> Mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu,<sup>5</sup> para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

<sup>6</sup> Es verdad que anunciamos una sabiduría entre aquellos que son personas espiritualmente maduras, pero no la sabiduría de este mundo ni la que ostentan los dominadores de este mundo, condenados a la destrucción.<sup>7</sup> Lo que anunciamos es una sabiduría de Dios, misteriosa y secreta, que él preparó para nuestra gloria antes que existiera el mundo;<sup>8</sup> aquella que ninguno de los dominadores de este mundo alcanzó a conocer, porque si la hubieran conocido no habrían crucificado al Señor de la gloria.<sup>9</sup> Nosotros anunciamos, como dice la Escritura, lo que nadie vio ni oyó y ni siquiera pudo pensar, aquello que Dios preparó para los que lo aman.

### **El poder del Espíritu**

<sup>10</sup> Dios nos reveló todo esto por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios.<sup>11</sup> ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre, sino el espíritu del mismo hombre? De la misma manera, nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios.<sup>12</sup> Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado.<sup>13</sup> Nosotros no hablamos de estas cosas con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con el lenguaje que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, expresando en términos espirituales las realidades del Espíritu.<sup>14</sup> El hombre puramente natural no valora lo que viene del Espíritu de Dios: es una locura para él y no lo puede entender, porque para juzgarlo necesita del Espíritu.<sup>15</sup> El hombre espiritual, en cambio, todo lo juzga, y no puede ser juzgado por nadie.<sup>16</sup> Porque ¿quién penetró en el pensamiento del Señor, para poder enseñarle? Pero nosotros tenemos el pensamiento de Cristo.

## **3 La inmadurez de los corintios**

<sup>1</sup> Por mi parte, no pude hablarles como a hombres espirituales, sino como a hombres carnales, como a quienes todavía son niños en Cristo.<sup>2</sup> Los alimenté con leche y no con alimento sólido, porque aún no podían tolerarlo, como tampoco ahora,<sup>3</sup> ya que siguen siendo carnales. Los celos y discordias que hay entre ustedes, ¿no prueban acaso, que todavía son carnales y se comportan de una manera puramente humana?<sup>4</sup> Cuando uno dice: “Yo soy de Pablo”, y el otro: “Yo de Apolo”, ¿acaso no están procediendo como lo haría cualquier hombre?

### **El ministerio apostólico**

<sup>5</sup> Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo? Simples servidores, por medio de los cuales ustedes han creído, y cada uno de ellos lo es según lo que ha recibido del Señor.<sup>6</sup> Yo planté y Apolo regó, pero el que ha hecho crecer es Dios.<sup>7</sup> Ni el que planta ni el que riega valen algo, sino Dios, que hace crecer.<sup>8</sup> No hay ninguna diferencia entre el que planta y el que riega; sin embargo, cada uno recibirá su salario de acuerdo con el trabajo que haya realizado.<sup>9</sup> Porque nosotros somos cooperadores de Dios, y ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios.

### **La edificación del templo de Dios**

<sup>10</sup> Según la gracia que Dios me ha dado, yo puse los cimientos como lo hace un buen arquitecto, y otro edifica encima. Que cada cual se fije bien de qué manera construye.<sup>11</sup> El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo.<sup>12</sup> Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto o paja.<sup>13</sup> la obra de cada uno aparecerá tal como es, porque el día del Juicio, que se revelará por medio del fuego, la pondrá de manifiesto; y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno.<sup>14</sup> Si la obra construida sobre el fundamento resiste la prueba, el que la hizo recibirá la recompensa;<sup>15</sup> si la obra es consumida, se perderá. Sin embargo, su autor se salvará, como quien se libra del fuego.

<sup>16</sup> ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?<sup>17</sup> Si

alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.

### **La verdadera sabiduría**

<sup>18</sup> ¡Que nadie se engañe! Si alguno de ustedes se tiene por sabio en este mundo, que se haga insensato para ser realmente sabio.<sup>19</sup> Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. En efecto, dice la Escritura: Él sorprende a los sabios en su propia astucia,<sup>20</sup> \* y además: El Señor conoce los razonamientos de los sabios y sabe que son vanos.<sup>21</sup> En consecuencia, que nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes:<sup>22</sup> Pablo, Apolo o Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes,<sup>23</sup> pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios.

### **4 El juicio reservado a Cristo**

<sup>1</sup> Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.<sup>2</sup> Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel.<sup>3</sup> En cuanto a mí, poco me importa que me juzguen ustedes o un tribunal humano; ni siquiera yo mismo me juzgo.<sup>4</sup> Es verdad que mi conciencia nada me reprocha, pero no por eso estoy justificado: mi juez es el Señor.<sup>5</sup> Por eso, no hagan juicios prematuros. Dejen que venga el Señor: él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda.

### **Situación de los ministros de Cristo**

<sup>6</sup> En todo esto, hermanos, les puse mi ejemplo y el de Apolo, a fin de que aprendan de nosotros el refrán: “No vayamos más allá de lo que está escrito”, y así nadie tome partido orgullosamente en favor de uno contra otro.<sup>7</sup> En efecto, ¿con qué derecho te distingues de los demás? ¿Y qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?<sup>8</sup> ¡Será que ustedes ya están satisfechos! ¡Será que se han enriquecido o que se han convertido en reyes, sin necesidad de nosotros! ¡Ojalá que así fuera, para que nosotros

pudiéramos reinar con ustedes!<sup>9</sup> Pienso que a nosotros, los Apóstoles, Dios nos ha puesto en el último lugar, como condenados a muerte, ya que hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y los hombres.<sup>10</sup> Nosotros somos tenidos por necios, a causa de Cristo, y en cambio, ustedes son sensatos en Cristo. Nosotros somos débiles, y ustedes, fuertes. Ustedes gozan de prestigio, y nosotros somos despreciados.<sup>11</sup> Hasta ahora sufrimos hambre, sed y frío. Somos maltratados y vivimos errantes.<sup>12</sup> Nos agotamos, trabajando con nuestras manos.<sup>13</sup> Nos insultan y deseamos el bien. Padecemos persecución y la soportamos. Nos calumnian y consolamos a los demás. Hemos llegado a ser como la basura del mundo, objeto de desprecio para todos hasta el día de hoy.

### **Amonestación paternal**

<sup>14</sup> No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino para reprenderlos como a hijos muy queridos.<sup>15</sup> Porque, aunque tengan diez mil preceptores en Cristo, no tienen muchos padres: soy yo el que los ha engendrado en Cristo Jesús, mediante la predicación de la Buena Noticia.<sup>16</sup> Les ruego, por lo tanto, que sigan mi ejemplo.<sup>17</sup> Por esta misma razón les envié a Timoteo, mi hijo muy querido y fiel en el Señor; él les recordará mis normas de conducta, que son las de Cristo, y que yo enseñé siempre en todas las Iglesias.

<sup>18</sup> Algunos de ustedes, pensando que yo no regresaría, se han llenado de orgullo.<sup>19</sup> Pero pronto iré a verlos - si así lo quiere el Señor - y entonces los juzgaré, no por sus palabras, sino por el poder que tienen.<sup>20</sup> ¡Porque el Reino de Dios no es cuestión de palabras sino de poder!<sup>21</sup> ¿Qué prefieren? ¿Que vaya a verlos con la vara en la mano, o con amor y espíritu de mansedumbre?

### **5 Un caso de incesto**

<sup>1</sup> Es cosa pública que se cometen entre ustedes actos deshonestos, como no se encuentran ni siquiera entre los paganos, ¡a tal extremo que uno convive con la mujer de su padre!<sup>2</sup> ¡Y todavía se enorgullecen, en lugar de estar de duelo para que se expulse al que cometió esa

acción!<sup>3</sup> En lo que a mí respecta, estando ausente con el cuerpo pero presente con el espíritu, ya lo he juzgado, como si yo mismo estuviera allí.<sup>4</sup> Es necesario que ustedes y yo nos reunamos espiritualmente, en el nombre y con el poder de nuestro Señor Jesús,<sup>5</sup> para que este hombre sea entregado a Satanás: así se perderá su carne, pero se salvará su espíritu en el Día del Señor.

### **El pan ácimo de la santidad**

<sup>6</sup> ¡No es como para gloriarse! ¿No saben que “un poco de levadura hace fermentar toda la masa”?<sup>7</sup> Despójense de la vieja levadura, para ser una nueva masa, ya que ustedes mismos son como el pan sin levadura. Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.<sup>8</sup> Celebremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad.

### **La actitud frente a los hermanos deshonestos**

<sup>9</sup> En una carta anterior, les advertí que no se mezclaran con los deshonestos.<sup>10</sup> No quiero decir que se aparten por completo de los deshonestos de este mundo, de los avaros, de los ladrones y de los idólatras: de ser así, tendrían que abandonar este mundo.<sup>11</sup> Lo que quise decirles es que no se mezclen con aquellos que, diciéndose hermanos, son deshonestos, avaros, idólatras, difamadores, bebedores o ladrones: les aconsejo que ni siquiera coman con ellos.<sup>12</sup> No es asunto mío juzgar a los que están fuera de la Iglesia. Ustedes juzguen a los que están dentro;<sup>13</sup> porque a los de afuera los juzga Dios. Expulsen al perverso de en medio de ustedes.

### **6 El recurso a los tribunales paganos**

<sup>1</sup> ¿Cómo es posible que cuando uno de ustedes tiene algún conflicto con otro, se atreve a reclamar justicia a los injustos, en lugar de someterse al juicio de los santos?<sup>2</sup> ¿No saben ustedes que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo va a ser juzgado por ustedes, ¿cómo no van a ser capaces de juzgar asuntos de mínima importancia?<sup>3</sup> ¿Ignoran que vamos a juzgar a los mismos ángeles? Con mayor razón entonces, los asuntos de esta vida.<sup>4</sup> ¡Y pensar que cuando ustedes tienen litigios, buscan como jueces a los

que no son nadie para la Iglesia!<sup>5</sup> Lo digo para avergonzarlos: ¡por lo visto, no hay entre ustedes ni siquiera un hombre sensato, que sea capaz de servir de árbitro entre sus hermanos!<sup>6</sup> ¡Un hermano pleitea con otro, y esto, delante de los que no creen!<sup>7</sup> Ya está mal que haya litigios entre ustedes: ¿acaso no es preferible sufrir la injusticia o ser despojado?<sup>8</sup> Pero no, ustedes mismos son los que cometen injusticias y defraudan a los demás, ¡y esto entre hermanos!<sup>9</sup> ¿Ignoran que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No se hagan ilusiones: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los pervertidos,<sup>10</sup> ni los ladrones, ni los avaros, ni los bebedores, ni los difamadores, ni los usurpadores heredarán el Reino de Dios.<sup>11</sup> Algunos de ustedes fueron así, pero ahora han sido purificados, santificados y justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

### **La fornicación**

<sup>12</sup> “Todo me está permitido”, pero no todo es conveniente. “Todo me está permitido”, pero no me dejaré dominar por nada.<sup>13</sup> Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos, y Dios destruirá a ambos. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.<sup>14</sup> Y Dios que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder.

<sup>15</sup> ¿No saben acaso que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Cómo voy a tomar los miembros de Cristo para convertirlos en miembros de una prostituta? De ninguna manera.<sup>16</sup> ¿No saben que el que se une a una prostituta, se hace un solo cuerpo con ella? Porque dice la Escritura: Los dos serán una sola carne.<sup>17</sup> En cambio, el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él.

<sup>18</sup> Eviten la fornicación. Cualquier otro pecado cometido por el hombre es exterior a su cuerpo, pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo.

<sup>19</sup> ¿O no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen,<sup>20</sup> sino que han sido comprados, ¡y a qué precio! Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos.